

DECLARACIÓN INSTITUCIONAL DE SAGUNT A FAVOR DEL CORREDOR FERROVIARIO DE ALTAS PRESTACIONES MEDITERRÁNEO-CANTÁBRICO. EXPTE. 26/17-M

Las infraestructuras de transporte, tanto de personas como de mercancías, son uno de los factores más determinantes en el desarrollo económico, social y cultural, además de contribuir a la cohesión o por el contrario al aislamiento y desigualdad de territorios y personas. De manera que un determinado diseño de vías de comunicación puede generar desequilibrios en favor de determinadas zonas y en contra de otras, mientras un modelo diferente puede contribuir no sólo al equilibrio, sino también al beneficio del conjunto.

Precisamente, la línea ferroviaria que en esta declaración reivindicamos, el Corredor Mediterráneo-Cantábrico, es uno de los exponentes más evidentes de un injusto mapa de infraestructuras. A pesar de unir cinco de las ciudades más pobladas de España, entre las cuales Valencia y Zaragoza, y de comunicar varias comunidades autónomas, además de algunos de los puertos y zonas logísticas más importantes del Estado, no ha recibido ninguna inversión relevante en décadas, de manera que su estado actual, especialmente entre Sagunt y Zaragoza, es más propio del siglo XIX que del siglo XXI. Este tramo no sólo no está electrificado, sino que su trazado obliga a restricciones excesivas de la velocidad y a limitaciones muy estrictas para el tráfico de mercancías, de tal manera que algunos operadores se ven obligados a elegir otros destinos o a multiplicar la distancia pasando por Tarragona. Sin olvidar los frecuentes incidentes que sufren los trenes, no sólo por el trazado sino por el deficiente mantenimiento de la vía.

Tal es la importancia de esta infraestructura para nuestra economía que la APV, de la cual Sagunto forma parte, ha decidido invertir directamente 63 millones de euros en la mejora de la vía, además de los más de 30 destinados a la conexión con el propio puerto. Una inversión que llama más si cabe la atención si tenemos en cuenta los recientes compromisos del Ministerio de Fomento con los puertos de Barcelona o Bilbao. Por otra parte, los esfuerzos que se están llevando a cabo en el ámbito de la reindustrialización, con importantes ayudas económicas en Sagunt y en otras zonas por parte de diferentes administraciones, se ven mermados por la contradicción que supone no mejorar la conectividad de los polígonos industriales o de las áreas logísticas, ya que su competitividad queda seriamente lastrada.

Y tal es la indignación de la sociedad valenciana en su conjunto, que como en el caso de la aragonesa, esta justa reivindicación ha logrado unir a instituciones, partidos políticos, centrales sindicales, organizaciones empresariales y a la práctica totalidad de nuestro tejido cívico.

Para algunas ciudades, como Valencia, Sagunt, Castelló, Teruel y Zaragoza, esta reivindicación es aún más importante si cabe, pues la ausencia de inversiones tiene una gravísima repercusión en nuestras economías y es por ello que apoyamos las movilizaciones